

La telemedicina reduce hasta un 63% los ingresos hospitalarios

El proyecto ICOR pone de manifiesto las bondades del control de los enfermos con fallo cardiovascular frente a una asistencia y seguimiento tradicional. Se ahorra hasta un 60 por ciento en los recursos económicos

P. Pérez ● MADRID

La medicina del futuro ya es posible. Los beneficios de la telemedicina empiezan a ser conocidos tanto por la comunidad médica como por los pacientes. En este sentido, uno de los proyectos más destacados es el seguimiento de los pacientes con insuficiencia cardíaca crónica.

De la unión de la experiencia de tecnólogos procedentes de la empresa de telecomunicaciones Telefónica y clínicos del Hospital del Mar (Barcelona) ha surgido el proyecto ICOR, «una suerte de "unidad multidisciplinar 2.0", donde la tecnología es una herramienta que aporta un valor añadido al control y el seguimiento de los pacientes con insuficiencia cardíaca. No se trata de poner la tecnología y punto. Es ir más allá, es crear una infraestructura adecuada con los instrumentos adaptados», subraya Josep Comín, responsable de la Unidad de Insuficiencia Cardíaca del Hospital del Mar y director del proyecto desde el punto de vista asistencial.

La empresa de telecomunicaciones ha jugado un importante papel como socio tecnológico para poder hacer realidad el proyecto. «Telefónica se ha encargado del diseño, desarrollo, despliegue, soporte y operación de toda la solución tecnológica que ha permitido al Servicio de Cardiología del hospital del Mar, poner en marcha un nuevo modelo de gestión de los pacientes crónicos, apoyándose en la mo-

nitorización en el hogar», explican desde Telefónica.

Dentro del servicio «tecnológico», se incluye el suministro de los dispositivos necesarios (báscula y tensiómetro Bluetooth, webcam y micrófono), así como una tablet encargada de ser el punto de encuentro entre el paciente y los médicos, a través de la cual se realiza la recepción automática de las biomedidas y el envío al médico o enfermera de referencia, se realizan las videoconferencias entre profesionales y pacientes y la realización de cuestionarios de salud específicos para el control de la evolución de los pacientes. Por otro lado, la plataforma también ofrece a los médicos la parte clínica que es donde el médico y/o la enfermera gestionan a los pacientes en el programa, dan de alta y realizan el seguimiento de las biomedidas.

Para que este tipo de proyectos tenga éxito es clave el diseño de los nuevos protocolos de atención y el rol que los diferentes profesionales clínicos van a jugar en el mismo. En el caso concreto del

proyecto ICOR, «los roles principales han sido los médicos especialistas y las enfermeras de gestión de este tipo de pacientes, sin olvidar la coordinación con los profesionales de atención primaria. Se trataba de un personal entrenado para tomar decisiones importantes en cuanto a modificaciones del tratamiento», explica Comín.

CARACTERÍSTICAS

El programa ICOR en su primera fase se realizó en un modelo de ensayo clínico con una duración

de dos años, en el cual estuvieron teleintervenidos 100 pacientes de insuficiencia cardíaca de alta complejidad, junto con otros 100 pacientes del grupo de control.

Las conclusiones del ensayo clínico han sido tremendamente positivas, tanto desde el punto de vista de la satisfacción, como desde el punto de vista de mejora del estado de salud de los pacientes, como desde el punto de vista de reducción de costes. «Por ello se ha decidido darle continuidad y convertir la Gestión Remota de Pacientes en una práctica homologada y reconocida para los pacientes con Insuficiencia Cardíaca del Hospital del Mar», como manifiestan desde la empresa de telecomunicaciones.

Además, los resultados tras el periodo de estudio hablan por sí solos. Las descompensaciones en el grupo monitorizado con telemedicina eran menores, las tasas se habían reducido en un 57,2 por ciento y en número, hasta un 73,8 por ciento. Por otro lado, los costes económicos también se estudiaron y se vio como disminuían. «Esto se debe a que el

control diario de las biomedidas, permite adelantarse días, incluso una semana a la descompensación del paciente y la consiguiente rehospitalización. Esto ayuda a fomentar la eficiencia del sistema», manifiesta Comín.

De este modo, las rehospitalizaciones disminuían hasta en un 51 por ciento, así como el número de ingresos por insuficiencia cardíaca eran un 63 por ciento más bajos. Esto influye también en la tendencia de la reducción de la mortalidad cardiovascular que era un 39,5 por ciento más bajas, o si se debía a cualquier otra causa también descendía un 35,4 por ciento, frente al grupo control. El uso de telemedicina integrado a los programas de Insuficiencia Cardíaca (IC) en el seguimiento de los pacientes con IC es eficaz, en cuanto a reducción de la tasa de descompensaciones que requieren tratamiento diurético intravenoso, menor tasa de reingreso por IC y tendencia positiva en reducción de mortalidad, lo que conlleva una reducción de costes muy significativa, en torno al 60 por ciento.

Desde la plataforma se gestionan las biomedidas (tensión, peso) de los pacientes y se evitan las recaídas



PILAR BRÁÑAS

+80%
ENFERMOS DEL PROYECTO ICOR PREFERIRON LA TELEMEDICINA

■ El sistema pedía diariamente la medida de la tensión arterial, la frecuencia cardíaca y el peso a los pacientes

57,2%
MENOS DE CRISIS EN LOS ENFERMOS INCLUIDOS EN ICOR

100%
ENFERMOS PUNTUÓ MÁS DE 7 EN LA ENCUESTA DE SATISFACCIÓN